



Verano 2026

vielleicht





INDICE

Editorial

Asuntos de Cofradía

Asociación La Abubilla de Villamar *Álvaro Ruíz Peláez*

In memoriam : *Nuría Parra Ortega*

El eco de una tradición en Guadilla : *Rebecca Suárez Benito*

Sobre las pinturas de la iglesia: *Víky Castro Hierro*

La caja de zapatos

Crónicas de antaño: *Jesús Andrés Cortés*

Contactos con el campo : *Aventino entrevista a Daniela y José*

Fauna y flora de Guadilla: *Basí Ortega Martínez*

De la fuente a la mar: *Alvaro Ruíz Peláez*

Breverías





EDITORIAL

La evidente alteración del clima con sus temibles secuelas de inundaciones por un lado y sequías e incendios por otro; el persistente estado de guerra, que imposibilita el incansable sueño por la paz mundial o la inestabilidad política y social en la que nos estamos moviendo incesantemente y a niveles mundiales, no han conseguido echar el freno a nuestra determinación de seguir adelante con la revista.

El número 122 va camino de alcanzar otra cifra referente en publicaciones parejas a la nuestra y, por tanto, de carácter en cierto modo mágico: el 125. Con la esperanza de llegar a él, seguimos en el intento de continuar reflejando lo que fue y sigue siendo el espacio vital y el mundo cultural de un modesto pueblo campesino de Castilla.

Este es también el intento de todos y cada uno de los que intervenimos en la revista.

Alvaro Ruiz va cogiendo soltura y manejo de maestro en su presentación de las actividades de la Asociación La Abubilla de Villamar, así como en las páginas que dedicamos a dar cuenta de los inicios y finales de la vida de bubillos y bubillas, más los variados acontecimientos intermedios.

Agradecemos a Nuri el envío que nos hizo llegar de las palabras pronunciadas por ella con ocasión del funeral de su madre en Barcelona y desde estas páginas le expresamos nuestro sentido pésame.

También es de agradecer el artículo de Rebecca Suárez, en el que muestra su admiración y cariño por la saga de los Benito, ilustres e incomparables campaneros de Guadilla.

La información de Viky Castro sobre las iniciativas que vienen llevándose a cabo por traer a un primer plano de preocupación cultural las pinturas semiocultas tras el retablo del altar del Cristo abre la esperanza de que en un plazo no muy largo pueda ser reconocido el valor artístico de las mismas. Respondiendo a su indicación, hemos presentado en la portada de la revista una de las fotografías captadas en su día por la cámara Go Pro de Batea Restauración S.L.

La caja de zapatos de este número ha centrado su pesquisa en presentarnos una perspectiva de fotos ya frecuente a mediados del siglo pasado

Por su parte Jesús Andrés añade un capítulo más a las experiencias de su niñez campesina, trayéndonos a colación esta vez la importancia de un apero de labranza como fue el carro en aquella agricultura de subsistencia.

Hacemos, por último, mención al excelente trabajo ofrecido por Basi, en el que ha sabido conjugar nuevamente sus conocimientos sobre la fauna y flora del pueblo con la realidad indudable de su alma de artista.

Vaya también nuestro recuerdo agradecido para Tina, quien en su día ejerció como Mayordoma de la Cofradía

ASUNTOS DE COFRADÍA



La Mayordoma de la Cofradía comunica que

- La reunión de cofrades está prevista para el jueves, 13 de agosto, a las 20,00 h
- Se mantiene la contratación de dulzaineros para el día de la fiesta, así como el aperitivo de ese mismo día en la ermita y el homenaje a los mayores por la tarde
- El arreglo del tejado de la ermita no ha podido realizarse en las condiciones previstas. En su lugar se ha procedido a la impermeabilización de la zona que originaba las humedades. Se comprobará si la solución tomada ha resultado efectiva o si se deben continuar las reparaciones.
- Se hace una llamada al cuidado especial del pinar por parte de todos en el desarrollo del aperitivo

Encuentro Bilbao

Hola bubill@s: Como en años anteriores, los de Bilbao hemos celebrado la comida de Nuestra Señora de Villamar: a las 13,00 h quedamos para la misa en la Basílica de Begoña y luego nos juntamos todos para ir a comer al Batzokí de "vía vieja de Lezama".

Como siempre que se come en los Batzokí, la comida fue estupenda. Luego, sobre las 18,00 h. nos fuimos a tomar algo al Hotel Occidental y sobre las 20,00 h, cada uno nos fuimos a nuestras casas.

Para el año que viene, le ha caído el relevo a José María y Manoli; así que nos toca ir a "Mungía".

Soco Toribio Rey



Los de Barcelona

Hola: El encuentro se celebró el 15 de marzo y, como todos años, aquí estamos los que quedamos en Barcelona; aunque se echa de menos a los que por jubilación o cambio de ciudad no pueden estar aquí con nosotros; pero siempre están en nuestras tertulias.

Belén García Ortega



DESDE LA ASOCIACIÓN

Álvaro Ruíz



LA ABUBILLA
DE VILLAMAR

Noche de Reyes

La Noche de Reyes en Guadilla de Villamar fue todo un éxito. Sus Majestades los Reyes de Oriente repartieron regalos y caramelos entre todos los asistentes, tras una divertida actuación protagonizada por los más jóvenes del pueblo.



VI Día de la Morcilla Bubilla



Éxito total en la VI Jornada de la Morcilla Bubilla. Una espectacular alubiada para setenta comensales y degustación de morcilla en Bar Luis, en un ambiente inmejorable y con gran participación.

Vecinos y visitantes de los pueblos de alrededor se acercaron para disfrutar de una jornada gastronómica fantástica, saboreando nuestra morcilla, con ese sabor tradicional, auténtico y de toda la vida que la hace tan especial.

Taller de Repostería

LA ABUBILLA DE VILLAMAR



Los más pequeños también han tenido su espacio en nuestra programación con un divertido taller de manualidades y cocina. En esta ocasión, se pusieron manos a la obra creando sus propios gorros de chef y disfrutaron de la elaboración de unas deliciosas rosquillas. Una actividad llena de creatividad, ilusión y buenos momentos compartidos, donde aprender y pasarlo bien fueron los ingredientes principales.

Taller de cerámica con Art-Terra

La cerámica también tuvo su espacio en Guadilla de Villamar gracias al taller impartido por Art-Terra, en el que los participantes pudieron descubrir y trabajar la cerámica blanca de una forma creativa y amena. Una actividad que combinó aprendizaje, imaginación y el placer de crear con las propias manos. Una experiencia diferente que dejó, además de bonitas piezas, un gran recuerdo entre todos los asistentes.



Excursión 18 de Abril

LA ABUBILLA DE VILLAMAR



Nada menos que 54 personas se animaron a compartir esta aventura que comenzó con el impresionante Pozo Azul, un rincón único que nunca deja de sorprender. Continuamos con una preciosa ruta hasta Valdelateja, paseando a orillas del río Rudrón, rodeados de paisajes que invitan a parar el tiempo. Después, nos dejamos enamorar por Orbaneja del Castillo, ese pueblo mágico atravesado por una cascada que parece sacado de un cuento. Y para cerrar el día visitamos el Museo del Petróleo en Sargentos de la Lora, donde descubrimos la fascinante historia del "oro negro" en nuestra tierra.

Jornada de Hacendera

Se celebró una nueva jornada de hacendera, una de esas tradiciones que reflejan el compromiso y la colaboración entre vecinos. En esta ocasión, los participantes llevaron a cabo la instalación del riego en la finca de la Adobera, donde anteriormente se habían plantado árboles. Gracias a la implicación de todos los participantes, seguimos mejorando nuestro entorno y demostrando que, trabajando juntos, es posible sacar adelante proyectos que benefician a todo el pueblo.



SOBRE LAS PINTURAS DE GUADILLA

Virginia Castro Hierro

En los años 80 del pasado siglo, durante unos trabajos de desescalado de las bóvedas y paramentos del interior de la iglesia parroquial de Guadilla de Villamar dirigidos por el entonces párroco don Pablo González Cámara -trabajos que dejaron a la vista la sillería de piedra de la cabecera del templo-, se descubrieron unos restos de pintura mural en el muro de la nave del Evangelio, en la zona donde se ubica el retablo del Santo Cristo.

Estas pinturas fueron documentadas en el nº 17 de la revista *Villamar* por Javier Ortega, que fue testigo del hallazgo. En varias ocasiones, he comentado con Javier la conveniencia de investigar dichos restos, ya que pensábamos que existía la posibilidad de que las pinturas abarcaran todo el arco de esa parte del muro.

La oportunidad surgió hace unos años al mostrar algunas imágenes de las pinturas a José Antonio Gárate, experto en patrimonio burgalés. Tras un primer análisis de las dos escenas visibles, ambas correspondientes al Ciclo de la Pasión -un *Lavatorio* en la parte inferior y una *Deposición en el sepulcro* en la parte superior-, se concluyó que su estado de conservación no era bueno, pero que su calidad parecía extraordinaria y sus características estilísticas muy singulares, ya que se trataba de pinturas murales de un estilo -el hispanoflamenco- y una época -entre los siglos XV y XVI- poco comunes en la pintura mural de la provincia burgalesa.

Tras informar al actual párroco de la localidad, don Leoncio González, se solicitó a la Delegación Diocesana de Patrimonio la autorización para introducir una cámara GoPro detrás del retablo con la finalidad de localizar más vestigios de pintura mural, una metodología que José Antonio y yo habíamos utilizado con éxito en el altar mayor de la capilla de los Condestables de la catedral de Burgos. Y así descubrimos que, detrás del retablo, en su parte izquierda, se conservaban restos de otras dos

escenas en bastante mejor estado de conservación, destacando especialmente su calidad, con un atractivo dominio del dibujo, de la luz y del color.

Después de consultar a varios expertos y de realizar un pequeño estudio de la pintura mural de la provincia de Burgos y su entorno, confirmamos el notable interés histórico-artístico de los restos y planteamos al párroco y a la Delegación Diocesana de Patrimonio la conveniencia de realizar unas catas que determinasen la extensión del conjunto pictórico subyacente, así como de su estado de conservación.

En febrero de 2026, con la aprobación de la Comisión de Patrimonio de la Archidiócesis de Burgos, encargamos a la empresa Batea Restauración S. L. la realización de unas catas en distintos puntos del entorno del retablo del Santo Cristo. Parte de los resultados fueron divulgados por el *Diario de Burgos* el 3 de mayo, despertando un gran interés, especialmente en el ámbito académico.

Paralelamente, estamos consultando artículos relacionados con la historia y patrimonio del pueblo en la revista *Villamar* y se está entrevistando a testigos presenciales de los trabajos acometidos en el interior de la iglesia en los años 80, así como del arreglo de su cubierta realizado en los 90, quedando pendiente la búsqueda de más información en distintos archivos de Burgos.

También se está llevando a cabo un pequeño estudio de las diferentes fases constructivas de la iglesia y -gracias a la colaboración de sus propietarios- de los espacios colindantes en su parte norte, que han sido fundamentales para la conservación de este conjunto pictórico. Con la organización de la Asociación de la Abubilla, en el mes de agosto presentaremos un avance de este estudio.

IN MEMORIAM

Emilia nos ha dejado después de una vida larga, plena y creo que bien vivida.

Una vida que supo vivir con intensidad y con sus propias reglas. Tuvo la suerte de ver crecer a sus dos nietas, de disfrutar de ellas desde pequeñas hasta convertirse en las mujeres que son hoy. Ese fue, sin duda, uno de los mayores regalos que le dio la vida.

Fui hija única, y me educó junto con mi padre, con amor, firmeza y sin consentirme, pero regalándome algo mucho más valioso: unos valores sólidos. Me enseñó el respeto, el esfuerzo, la responsabilidad y la importancia de ser una buena persona.

Era una mujer de carácter fuerte, con las ideas muy claras y una capacidad enorme para sacar adelante aquello que se proponía. Tenía una mentalidad abierta, poco común para su generación, y siempre supo adaptarse a los cambios sin perder su esencia. Trabajó durante toda su vida y siempre estuvo dispuesta a ayudar, tanto a quienes formaban parte de su familia y amigos como a quienes se cruzaban en su camino. La generosidad era una de sus mayores virtudes.



Siempre tuvo la puerta de su casa abierta y un plato más preparado por si alguien llegaba sin avisar. Disfrutaba reuniendo a la familia; cualquier motivo era suficiente para compartir una comida, una conversación o una tarde juntos.

Para ella estar rodeada de los suyos era una de las mayores alegrías.

También encontraba felicidad en las cosas sencillas: cuidar de su casa, sus plantas, jugar a las cartas o hacer punto. Cuando la vista ya no le permitió seguir adelante con algunas de esas aficiones quiso seguir activa y caminar pasó a formar parte de su rutina y de su manera de entender la vida: paso a paso, con determinación.

Así que ahora nos despedimos de una mujer fuerte, valiente y trabajadora, que deja una huella profunda en todos los que tuvimos la suerte de quererla. Ahora le toca descansar. Volver a su pueblo, Guadilla, junto a mi padre y a todos los que la precedieron y que tanto quiso.

Gracias mamá, por todo lo que nos enseñaste, por todo lo que nos has dado y por el inmenso amor que, a tu manera, siempre nos hiciste sentir.

Ve tranquila que intentaremos seguir cuidando de la familia como nos has enseñado.

Te queremos.

Nuri

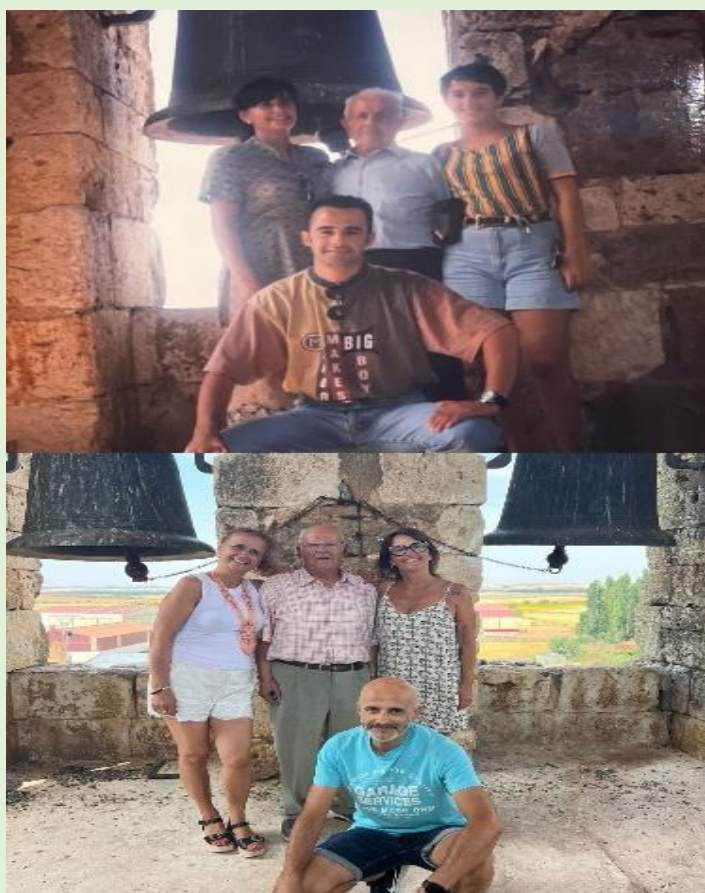
El eco de una tradición en Guadilla de Villamar

Por Rebecca Suárez Benito

En los pueblos pequeños, las tradiciones no se aprenden en los libros: se heredan, se viven y se sienten. En Guadilla de Villamar, el sonido de las campanas ha tenido durante generaciones un mismo apellído; Benito.

Mi abuelo, Aurelio —al que todos conocen como Lito—, probablemente el último campanero del pueblo. Antes que él lo fue su hermano, Marciano. Y mucho antes, su padre, mi bisabuelo Honorio, un hombre profundamente respetado y querido en Guadilla.

Honorio no solo tocaba las campanas. En aquellos inviernos duros, cuando la nieve cubría los caminos y el sacerdote no podía llegar al pueblo, era él quien abría la iglesia y oficiaba la misa en latín. En medio del frío y del silencio de aquellos días, su voz mantenía viva la fe y la unión del pueblo. No era solo una cuestión religiosa; era una forma de cuidar a los suyos.



Las campanas no solo anunciaban fiestas, misas o despedidas. También avisaban “a nubló” o de los cambios del tiempo, de aquello que podía afectar al campo y a la vida diaria. Eran el altavoz del pueblo. Y detrás de cada toque, estaba la responsabilidad de quien sabía que su sonido importaba. Esa entrega pasó de generación en generación.

Pero sí algo define a esta familia no es solo el compromiso, sino también la alegría. Porque Aurelio y Marciano no solo hacían sonar las campanas: también sabían hacer reír al pueblo. En las fiestas les encantaba disfrazarse, sorprender, arrancar sonrisas y hacer que todos lo pasaran bien. Eran parte del alma festiva, de esos recuerdos que nunca se olvidan.

Hoy los tiempos han cambiado. Mi abuelo, con sus 87 años, ya solo sube al campanario el 15 de agosto, día de la Virgen de Villamar. Cada peldaño que sube es memoria, es tradición, es historia viva. Ojalá este año pueda volver a hacerlo. Ojalá podamos escuchar una vez más ese sonido que no es solo bronce, sino herencia.

Este homenaje es un agradecimiento. A Honorio, a Marciano y, muy especialmente a mi abuelo, Aurelio “Lito”. Gracias por haber sido la voz de Guadilla de Villamar. Gracias por cuidar las tradiciones y por enseñarnos que un pueblo se sostiene en personas como tú.

Y yo solo quiero terminar con lo más importante, lo más sencillo y lo más verdadero: **Te quiero, güelito.** ☑

LA CAJA DE ZAPATOS



Las mozas y mozos de la década de los 50 frecuentaban los paseos por la plaza y , si había una cámara que diera cuenta de ello, ¡pues mejor!



CRÓNICAS DE ANTAÑO



LAS RUEDAS ENGRASADAS DE MI CARRO

Jesús Andrés Cortés

Siento el traqueteo de la caja del carro mientras atraviesa áridos y duros rastros. Disfruto tumbado en las nías del carro en el retorno de éste a la era. Me duelen en mis carnes los golpes que reciben los animales arrastrando la pesada carga del carro. Comparto el sufrimiento de los bueyes en su lento ascenso de pequeñas colinas o descenso de abruptas bajadas de caminos y carreras. Lamento las blasfemias que las mulas, vacas y bueyes han de aguantar en el regular tiro del carro cargado de pesadas mercancías. También disfruto del suave transcurrir del viaje, montado en el carro camino de Villadiego. A mi memoria acuden los versos de George Brassens dedicados a las patadas sufridas por el asno o al caballo derribado por el carro.

Si el invento de la rueda supuso un avance incalculable para la humanidad, en el mundo de la agricultura significaba olvidar el arrastre y sustituirlo por el tiro con ruedas.

El carro, nuestro antiguo carro, está lleno de historias, usos y beneficios. No voy a detallar los componentes del mismo: son sabidos y están al alcance de quien quiera buscar en internet. Sí quiero resaltar que en nuestro pueblo, básicamente, existían dos tipos distintos: los arrastrados por bóvidos y aquéllos destinados a ser tirados por mulas y caballos. La diferencia esencial entre ambos se basa en el diseño del tiro. En el caso de los carros usados por caballos o mulas, el tiro o viga principal comenzaba con una forma especial curvada para adaptarse a la altura de las ruedas que eran más altas que las de las vacas. Este diseño permitía que el yugo se apoyara en las colleras, mientras que la viga recta sujetaba el yugo al cual se uncían los bueyes o las vacas. Estos carros se hacían en Villela, pueblo cercano a Alar del Rey. También se transformaban carros para vacuno en carros para mular; esta labor se hacía en Villahizán de Treviño y consistía en poner ruedas más altas y modificar la viga de apoyo del yugo.

No he olvidado los momentos de subidas pindías de los caminos y, cual pesado objeto, uno se subía al caballo o mula y desde allí se ponía de pie en el tiro o viga para compensar el peso de la carga. Contaban algunas viejas anécdotas, entonces no eran "fake news", que subiendo con el carro cargado de nías desde Puentebarrio hasta el actual depósito, el peso de la carga forzó todo (carro y mulas incluidas), y viendo las mulas colgadas del tiro del carro, el dueño tuvo que cortar las correas de las colleras para que aquéllas pudiesen respirar.



Si se trataba de un descenso de mucha pendiente, era preciso servirse del freno, llamado galga, para ayudar a los animales a sujetar el carro y su peso. Se oía decir: "echa la galga". Este freno se accionaba mediante una palanca alojada en la viga. Las zapatas del freno, hechas de goma, estaban clavadas a unos tacos de madera.

El carro, los carros servían para diversos usos. En verano, mediante estelos o sistema de redes, acarreábamos la mies a la era y, sirviéndonos de los zarzos para meter la paja. Al comienzo del otoño se llevaba a las fincas el estiércol acumulado durante el año. Para poder aprovechar el espacio y evitar que se perdiera por el camino, nos servíamos de dos portilleras, una delantera y otra trasera. Si se necesitaba transportar algún animal, cerdos y corderos principalmente, también servían las portilleras. En tiempos de vendimia, se llenaba la caña del carro con los cestos repletos de uva. Éstos se cargaban a la espalda de una persona y se depositaban en el lagar. No era común el siguiente uso, pero si había que acarrear piedras o tierra, también se echaba mano del carro.

Habitualmente no se registraban accidentes, pero no estábamos exentos de sufrir algunos. El más común se denominaba "entornar". Felizmente no conllevaban consecuencias graves, pero creo recordar que en Carrezalce, un año de abundantes lluvias, sí que hubo un vuelco con consecuencias un tanto traumáticas. Si el hecho de volcar tenía lugar en verano, se resolvía volviendo a cargar la mies en el mismo, o en dos carros distintos, como nos ocurrió en Llanillos al salir a la carretera: vuelco, búsqueda de un segundo carro, trasiego de mies y acarreo a la era.

Los carros, como máquinas que son, aunque de mecánica muy simple, requerían un

mantenimiento. Amén de limpieza y sustitución de alguna tabla de la caja, la tarea más común consistía en engrasar las ruedas con grasa consistente: era preciso retirar la rueda del buje y depositar la grasa sobre el mismo. Quién no recuerda la canción " *Porque no engraso los ejes, me....., si a mí me gusta que suenen.....* "?. Dado que eran medios de transporte, una legal identificación consistía en una placa metálica, distribuida por el Ayuntamiento, aunque editadas por la Diputación Provincial. Era un medio de personificación y un modo de recaudación local. Ésta se renovaba anualmente. La placa se clavaba en una tablilla ubicada en la parte superior izquierda del lateral del carro.

El carro, el tuyo y el nuestro ya están escondidos, pero no olvidados. Con su lento discurrir por los caminos y carreras nos han enseñado modos de vivir la vida: lentitud, sosiego y a la vez angustia del tiempo que pasa y que no vuelve. Días para pensar, momentos en el trasiego de los caminos para olvidar el sufrimiento de personas que cargan y descargan, animales criados para tirar de un carro que pesa y duele, que unas veces tiran de él y otras han de retenerlo. Allí donde estéis reposando ya en las denominadas carreteras, ya en gigantescas naves, os mando un saludo de agradecimiento por los muchos momentos compartidos, y por las múltiples penalidades ya olvidadas. Es posible que hayáis sido pasto de llamas, objeto de exposición en museos rurales o simplemente materia que se ha transformado en algo no visible. Aún así, compartimos aquello de "*tempus fugit*", pero de momento permanecemos para cantarte una canción de despedida camino del Horno.



CONTACTOS CON EL CAMPO



ENTREVISTA A JOSÉ Y DANIELA

La entrevista a Arantxa, que publicamos en el número anterior, nos brindó la posibilidad de no abandonar Villegas, sabedores, como éramos, de que en el pueblo habían encontrado acogida algunas personas más, como era el caso de Daniela y José. A ellos acudimos, confiados de ser atendido y desde ya les damos la bienvenida a estas páginas de la revista a la par que les agradecemos su disponibilidad al encuentro y al diálogo.

No deja de sorprendernos el hecho de que una joven pareja andaluza haya decidido venir desde el Sur de la Península a un punto preciso del Norte. Por ello, os agradecería iniciáramos la entrevista presentándoos vosotros mismos sin más dilación.

¡Hola! Es un verdadero placer saludarte a ti y a todos los lectores. Nosotros somos José, de 41 años, y Daniela, de 22. Somos una pareja de origen andaluz que, hasta hace relativamente poco tiempo, compartía su día a día, sus rutinas y sus horas de trabajo en la costa de Cádiz, concretamente en la preciosa y siempre vibrante localidad de Sanlúcar de Barrameda. A pesar de la notable diferencia de edad que pueda reflejar nuestro carné de identidad, la verdad es que siempre hemos estado profundamente sincronizados en lo que verdaderamente importa: nuestra forma de entender la vida, nuestros valores fundamentales y, sobre todo, un cansancio acumulado hacia un estilo de vida que sentíamos que nos estaba consumiendo por dentro.

Nuestra llegada al norte de la Península, específicamente a Villegas, un entrañable y acogedor pueblo de la provincia de Burgos, no fue fruto de un impulso ciego o de una moneda al aire. Fue una decisión muy meditada y cargada de esperanza. Sabíamos perfectamente que dar el salto desde la punta sur hasta el corazón de Castilla y León iba a suponer un choque cultural, paisajístico y climático absoluto, pero era precisamente ese cambio radical lo que nuestros cuerpos y mentes nos estaban pidiendo a gritos. Hoy nos presentamos ante vosotros no solo como los nuevos gestores del bar de Villegas, sino como dos personas que han recuperado las riendas de su propio tiempo, agradecidos con la acogida de esta tierra y entusiasmados por demostrar que el medio rural tiene muchísimo futuro si se le da una oportunidad real.

¿Cómo surgió la idea de “probar fortuna” en tierras de Castilla?

La idea no nació de la noche a la mañana, sino que fue el resultado directo de un proceso de saturación absoluta. En Sanlúcar de Barrameda trabajábamos de lleno en el sector de la hostelería, concretamente en un bar de copas hiper concurrido. Aunque desde fuera pudiera parecer un empleo idílico ligado al ocio y al buen ambiente, la realidad detrás de la barra era radicalmente opuesta: estábamos sumidos en una espiral de estrés constante, atrapados en jornadas interminables de trabajo nocturno que no nos dejaban energía ni espacio mental para absolutamente nada más. Vivíamos, textualmente, amargados. Nos dimos cuenta de que no nos gustaba en absoluto esa vida; trabajábamos para vivir, pero en realidad solo vivíamos para trabajar, perdiéndonos las cosas más básicas del día a día.

Fue en mitad de esa crisis existencial cuando empezamos a buscar alternativas desesperadamente fuera del circuito turístico masivo del sur. Así fue como conocimos el Proyecto Arraigo, una iniciativa maravillosa que se dedica a tender puentes entre personas que buscan un giro vital y municipios rurales que necesitan nuevos pobladores. Al ponernos en contacto con ellos y plantearles nuestro perfil laboral y nuestras ganas de un cambio de 180 grados, nos presentaron la oportunidad de trasladarnos a la provincia de Burgos. La idea de "probar fortuna" en Castilla se convirtió de inmediato en un faro de luz. No lo vimos como una aventura arriesgada para hacernos ricos, sino como la oportunidad dorada de comprar algo que el dinero no puede pagar: paz mental, silencio y tiempo de calidad para los dos.

¿A qué se debió más concretamente la elección del pueblo de Villegas?

La elección de Villegas vino de la mano de una necesidad mutua y perfecta: la del propio pueblo por mantener vivo un pilar fundamental de su comunidad, y la nuestra por encontrar un proyecto de autoempleo que fuera sostenible, tranquilo y humano. A través de la mediación del Proyecto Arraigo, supimos que en Villegas buscaban con urgencia a personas dispuestas a hacerse cargo del bar del pueblo. Para cualquiera que conozca mínimamente la realidad de la España rural, el bar no es simplemente un establecimiento comercial donde ir a consumir; es el auténtico centro neurálgico del municipio, el punto de encuentro donde los vecinos socializan, se informan, combaten la soledad y mantienen viva la cohesión social.

Saber que podíamos aportar nuestra amplia experiencia en el sector de la hostelería, pero bajo unas condiciones de vida y un entorno completamente diferentes, nos hizo decantarnos por este pueblo sin dudarlo ni un segundo. Villegas nos ofrecía el tamaño perfecto: una localidad pequeña, tranquilidad, rodeada de campos infinitos y con una comunidad de vecinos dispuesta a recibirnos con los brazos abiertos. Sentimos que podíamos ser verdaderamente útiles aquí. No veníamos a ser simples empleados de una multinacional de la noche, sino a gestionar un espacio comunitario esencial, lo cual nos otorgaba un propósito de vida mucho más profundo y reconfortante del que jamás habríamos imaginado tener entre las paredes de aquel ruidoso bar de copas en el sur.



¿Creéis que otros muchos pueblos de la España vaciada ofrecen también posibilidades de empleo en las circunstancias actuales?

Rotundamente, sí. Estamos firmemente convencidos de que la llamada "España vaciada" o deshabitada está repleta de oportunidades latentes, aunque a menudo estas pasen desapercibidas debido al relato puramente pesimista que se suele hacer en los medios de comunicación.

En las circunstancias actuales, donde el coste de la vida en las grandes urbes y las zonas hiper-turísticas es asfixiante, los pueblos ofrecen un lienzo en blanco para emprender de una manera mucho más ética y desahogada, abriendo un abanico de posibilidades reales para aquellos que estén dispuestos a cambiar de aires y apostar por un entorno rural.

La España vaciada no necesita caridad; lo que necesita son personas con ganas de trabajar, ideas frescas y la valentía suficiente para entender que se puede tener un negocio próspero sin necesidad de padecer los atascos, los alquileres abusivos y la deshumanización de las grandes masas urbanas.

¿Podéis señalar a los lectores de la revista las diferencias percibidas entre el ambiente que dejasteis y el nuevo medio en el que os encontráis? ¿Qué cosas echáis de menos del ambiente que habéis dejado?

El contraste entre el ambiente que dejamos atrás en Sanlúcar de Barrameda y nuestro nuevo hogar en Villegas es, sencillamente, abismal; parece que hubiéramos cambiado de planeta. En el sur, nuestro día a día estaba marcado por el ruido constante de las terrazas masificadas, el bullicio del turismo estacional, la humedad costera y un ritmo de vida frenético donde el reloj avanzaba siempre más rápido que nosotros. El ambiente laboral del bar de copas era eléctrico pero agotador, rodeados siempre de música a todo volumen y una marea humana que nunca parecía detenerse. En cambio, en Villegas el silencio es el verdadero protagonista. El paisaje andaluz de mar y playas ha dado paso a los majestuosos, extensos y cambiantes campos de la meseta burgalesa. Aquí respiramos un aire limpio y frío que te despeja los pensamientos, y el ritmo de vida lo marcan las estaciones del año y las charlas pausadas con los paisanos, no las prisas del capitalismo turístico.

En cuanto a lo que echamos de menos, mentiríamos si dijéramos que nos hemos olvidado por completo de nuestras raíces. Siendo completamente honestos, de vez en cuando se extraña:

- * La calidez del clima andaluz durante los meses de invierno castellano.
- * La cercanía física de nuestras familias y amigos de toda la vida.
- * Ese deje tan característico, alegre y ruidoso de las calles de Sanlúcar.
- * El olor a salitre de la costa, las playas y la gastronomía marinera directa del Atlántico.

Sin embargo, son nostalgias muy sanas que asumimos con naturalidad. El balance global sigue siendo infinitamente positivo; lo que hemos "perdido" en días de playa o en cercanía familiar lo hemos ganado con creces en salud mental, autorrealización y una calidad de vida que antes nos era completamente esquivia.

Continuará

La segunda parte de la entrevista irá publicada en el número de Navidad



ABEJARUCOS

Fauna



Basila M

También se ven en:

- Prauseto
- Valdinojo
- Abejón
- Cascajar

A parte, también podemos encontrarles en cualquier lugar donde haya colmenas

FOTO TOMADA EN EL
"CAMINO ALTO LLANO"

Roberto:
Me tienen frito, se plantan delante de las colmenas y se ponen las botas



En el mundo se han reconocido alrededor de 31 combinaciones de colores distintas

Características y curiosidades

- ✧ Cazan al vuelo, por lo que se alimentan en su totalidad de abejas, avispas e insectos voladores.
- ✧ Son aves migratorias por lo que llegan a nuestras tierras, Guadilla de Villamar, a finales de Abril o principios de Mayo y nos deleitan con sus colores hasta su marcha a finales de agosto con la llegada del otoño.
- ✧ Durante su estancia tienden a anidar en taludes o linderones altos.

Flora



Inula (Hoyalbo)



*Correhuela
(Camino de las bodegas)*



*Cantahueso
(Valdinojo)*

*Lino azul
(Sin registro)*



*Guadilla
de
Villamar*

Gran Bretaña (S.XVII)
la leyenda cuenta que la Reina Ana tenía una gran aficción a la costura, fue retada a tejer un encaje tan bello como la flor que veía a diario.
En dicha tarea se pinchó con la aguja tiñiendo la labor de un tono rojizo.
Adquiriendo el mismo aspecto que casualmente caracteriza esta flor en la época de floración

De la Fuente a la Mar

NACIMIENTOS



Hodei Bardón Martín

Nació en Basauri el 20 de
Noviembre del 2025.

Es hijo de Raquel Bardón y
Maitena Martín y nieto de
Emilio y Raquel.

Jon Molera González

Nació en Barcelona el 5 de
Febrero del 2026.

Es hijo de Albert Molera y
Beatriz González y nieto de
Enrique y Herminia.



NACIMIENTOS



Carlos Rey Saiz

Nació en Burgos el 16 de Mayo del 2026.

Es hijo de Héctor Rey y Argiñe Saiz y nieto de Carlos y Maribel.

Gonzalo Manrique Valdazo

Nació en Madrid el 13 de Junio del 2026.

Es hijo de Diego Manrique y Virginia Valdazo y nieto de Secundino y María de la Cruz.



BAUTIZO



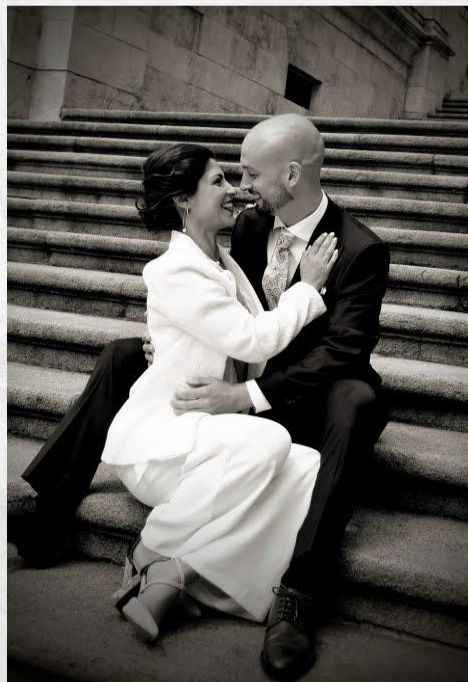
Jimena Gutiérrez Ruiz

Recibió el bautismo en
Guadilla de Villamar el
26 de Abril del 2026.
Es hija de Sandra y
Rodrigo y nieta de Paco
y Elena.

BODA

Víctor Andrés y Noelia Ibañez

Se casaron en
Burgos el 05 de
Mayo del 2026.
Hijo de José Manuel
y Mari Cruz.



DEFUNCIONES



En memoria de
**María Blanca
Martínez-Conde
Salazar**
Falleció en Alcalá de
Henares (Madrid)
15 de Enero de 2026
85 años



Descanse en paz



En memoria de
**Hna. Adriana
Bartolomé
Monedero**
Falleció en Barcelona
29 de Enero de 2026
96 años



Descanse en paz



En memoria de
**Hna. Eulalia
Bartolomé
Monedero**
Falleció en Barcelona
24 de Junio 2026
95 años



Descanse en paz



En memoria de
**Emilia
Ortega González**
Falleció en Barcelona
25 de Junio de 2026
92 años



Descanse en paz



En memoria de
**Florentina
Pérez Ruiz
"Tina"**
Falleció en Burgos
02 de Julio de 2026
93 años



Descanse en paz



En memoria de
**Severiano
Manrique
Hierro**
Falleció en Burgos
07 de Julio de 2026
94 años



Descanse en paz

BREVERÍAS



• Este es el Sentido de las expresiones propuestas en el número anterior

- **Soltar juramentos:** decir “tacos”
- **Ser un baldragas:** ser un “don nadie”. Persona débil de carácter, que se deja fácilmente dominar por otro
- **Tirar a sobaquillo:** arrojar una piedra pegando el brazo al cuerpo y haciendo fuerza con la mano.

Propuestas para vuestra indagación

ZARRACINA

CASCARITOS

ZALCEGATO



**** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?**

Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés :** Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción
(Cádiz)

Tfnos.: 655248724 , 660144200 (WhatsApp)

e-mail: guadilla@gmail.com

- **Javier Ortega González :** Tfnos: 91 4660470 e-mail : villamar42@hotmail.com

- **Mayordoma : Ascensión Ibáñez Pérez** Tfno.: 695869811 email : dgiadcom@hotmail.com

Aportaciones económicas a la Cofradía

La Caixa: IBAN ES16 2100 0737 5221 0004 5326

